

Algunas aportaciones de Ramón Menéndez Pidal al progreso de la lingüística vasca

JOSÉ JAVIER GRANJA PASCUAL

1. Creación de una cátedra de euskera en Madrid.

El I Congreso de Estudios Vascos se celebró en Oñate entre el 1 y el 8 de septiembre de 1918. Entre sus conclusiones, la número 5 de la sección de Lengua proponía la creación de cátedras que favoreciesen el estudio del euskera¹. La Sociedad de Estudios Vascos persiguió este mandato con insistencia durante sus primeros años de existencia y de ello dan muestra los múltiples documentos que tratan de este asunto y que se conservan en su archivo.

El 10 de enero de 1921 Juan de la Escalera Maidagan comienza a impartir sus clases en el Ateneo de Madrid bajo el patrocinio de Eusko Ikaskuntza, mientras Manuel Lecuona lo hace en el de Vitoria desde febrero. Más tardía sería la creación de la cátedra en Navarra, última en desarrollarse de las tres propuestas por la Sociedad de Estudios Vascos como primer paso en la difusión del euskera².

En lo que respecta a la cátedra madrileña, el propósito inicial de la Sociedad había sido conseguir la creación de una cátedra en la Universidad Central, proyecto que no se llevaría a cabo después del informe que sobre esta cuestión remite Ramón Menéndez Pidal tras haber sido consultado por Angel Apraiz. Es la primera colaboración del catedrático y presidente del Ateneo madrileño con la naciente Eusko Ikaskuntza:

San Sebastián, 2 de abril 1919

Sr. Dn. Ramón Menéndez Pidal

Muy distinguido señor mío y comp^o: En la última reunión celebrada por la Junta Permanente de esta Sociedad de Estudios Vascos, se trató de una de las Conclusiones del Congreso de Oñate cuyo cumplimento nos corresponde y que en la forma en que quedó redactada, dice así: "Solicitar del Gobierno de Su Majestad la creación de una Sección dedicada al estudio de la lengua y literatura vascas en la Universidad Central y centros similares que el Estado sostiene en Madrid, así

(1) "Solicitar del Gobierno de Su Majestad la creación de una Sección dedicada al estudio de la lengua y literatura vascas en la universidad Central y centros similares que el Estado sostiene en Madrid, así como en los Institutos, Escuelas Normales, Escuelas de Comercio y demás centros docentes que el Estado sostiene en el País Vasco". *Primer Congreso de Estudios Vascos*. Bilbao, 1919-20. Pág. 487.

(2) I. Estornés Zubizarreta. *La Sociedad de Estudios Vascos*. San Sebastián, 1983.

como en los Institutos, Escuelas Normales, Escuelas de Comercio y demás centros docentes que el Estado sostiene en el País Vasco". Dicha junta, a propuesta de D. Julio de Urquijo que actuaba de Presidente, acordó ponerse en comunicación con Vd. solicitando sus indicaciones, especialmente en lo que se refiere a los primeros extremos de la conclusión, esperando que apoye Vd. estas iniciativas y facilite la relación que con el Centro de Estudios Históricos desea mantener nuestra Sociedad.

No necesito decir a Vd. el respeto que aquí a todos nos merece su autoridad científica y la atención con que seguimos sus trabajos, que, como el reciente sobre las vocales ibéricas, se refieren a asuntos que nos afectan más en particular. La Sociedad tendría gran satisfacción si pudiese servir a Vd. de algún modo para ellos, en la forma que Vd. dispusiera. Se ha hablado en ella también del placer que nos causaría su visita, acaso en el verano, en que pudiera dar lugar a alguna conferencia de Vd. para el curso de altos estudios cuyo plan tenemos en preparación y acerca del cual nos sería igualmente muy grata cualquier observación de Vd. sobre temas o conferenciantes.

La contestación de Ramón Menéndez Pidal supone el establecimiento de relaciones entre una recién creada Sociedad de Estudios Vascos y la Junta para ampliación de estudios en su sección del Centro de Estudios Históricos que fructificaría posteriormente en los estudios de Tomás Navarro Tomás, Américo Castro y Amado Alonso sobre aspectos relacionados con el euskera, sin duda impulsados por Menéndez Pidal:

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

Madrid, 26 de abril de 1919

Sr. D. Angel Apraiz:

Muy estimado amigo y compañero: A causa de un corto viaje de vacaciones no he contestado a su carta tan pronto como hubiera deseado.

No necesito decirle con cuanto interés me he informado de los propósitos de la Sociedad de Estudios Vascos respecto a la creación en Madrid de una cátedra de lengua vasca, y de la consulta con que me honran Uds., y desde luego me pongo a su disposición para todo lo que crean puede servirles en esta empresa cultural, pues tendría yo una gran satisfacción en poderles ayudar algo para que el conocimiento del vasco sobre una base científica pudiese llegar, por cualquier medio, a ponerse al alcance de nuestros estudiantes.

No les ocultaré previamente el temor que tengo respecto a la eficacia de la cátedra en cuestión. En esta Universidad se han creado cátedras de Sánscrito, de literatura galaico-portuguesa, de estudios rabínicos, de literatura contemporánea; pues bien, es mi deber hablarles con absoluta sinceridad, y tengo que confesar que los resultados de esas creaciones son nulos. Algunas de esas cátedras existe ya desde hace medio siglo, y a pesar de ser obligatorias y pasar por ellas multitud de alumnos, no han dado el menor fruto para la ciencia, ni de parte del profesor ni de sus discípulos. Otras, desempeñadas por personas eminentes, como la Pardo Bazán, carecen de público por no ser su curso de carácter obligatorio sino potestativo, y no estar nuestros estudiantes habituados a oír clases desinteresadamente. Por otra parte es también triste lo que ocurre con otras como la del Dr. Yahuda; aunque éste es hombre capaz de un serio trabajo científico, parece que se nivela fatalmente con la vida estéril dominante en la Universidad gracias a la mayoría de los mediocres e ínfimos que no saben sino proclamar las glorias de Alcalá y Salamanca. ¡Algunos de estos se llaman por antonomasia Amigos de la Universidad!

En vista de estos tristes ejemplos, no les aconsejaría en modo alguno la creación de una cátedra ordinaria provista por oposición. Es casi seguro que la ocuparía un incompetente, y la incompetencia se perpetuaría en sus sucesores. Si Uds. conocen alguna persona, de las que poseen el conocimiento científico de la lengua y la historia vasca, que quisiera venir a Madrid a empeñarse en una enseñanza eficazmente activa, entonces, contando con la persona adecuada, podría interesarse su nombramiento a título de eminente conocedor de la materia; como fueron nombrados el Dr. Yahuda y la Pardo Bazán. Los profesores así nombrados tienen, creo, una retribución de 7.000 pesetas, sin ascensos de ninguna clase. Pero repito, aún en el caso de existir la persona capaz de ocupar dignamente la cátedra, temo mucho que el éxito sea insuficiente por falta de interés de los alumnos, atentos solo a obtener su título con el menor esfuerzo posible, toda vez que ni la mayoría de la Universidad, ni los que otorgan los destinos a que la Universidad conduce, le exigen una preparación verdaderamente técnica.

A pesar de hablarles con toda esta triste franqueza, haré, claro es, cuanto esté de mi parte por ayudarles a la realización del pensamiento de la Cátedra, si Uds., lo adoptan en definitiva.

Ustedes, con la cátedra madrileña, aspiran a atraerse el interés de los no vascos, pensando, con razón, que el estudio de un idioma no florece sino cuando despierta la atención de los extraños a él. Y en este supuesto, yo por mi parte me inclino mucho a la idea de que para obtener resultados prácticos en el adelantamiento de los estudios vascos sería más eficaz que la creación de una cátedra fija, la de esforzarse en promover en Madrid algunos cursos breves e intensos sobre materias especiales, para despertar algo la atención y atraerse el interés y el concurso de personas útiles. Esta atención y este concurso podría aprovecharse después en preparar y producir trabajos especiales publicables, sobre lengua y folk-lore vascos. Los estudios folk-lóricos con el atractivo especial de sus materias (cuentos, canciones, supersticiones, refranes etc.), son particularmente a propósito para despertar interés y atraer la colaboración de muchas personas que, sin una gran preparación científica, pueden hacer labor muy útil de acopio y clasificación de materiales los cuales son siempre de gran valor para luego, sobre ellos, hacer estudios comparativos de conjunto. Un libro producido es de más utilidad para el conocimiento del vasco que muchos cursos oficiales de labor mecánica y de programa.

Desde luego todos los del Centro de Estudios Históricos estamos a disposición de Uds. para lo poco que podamos serles útiles, y sin duda la Junta para Ampliación de Estudios subvencionaría alguna publicación y algún trabajo. Si para la realización del mapa que en nuestras conversaciones del invierno Don Julio Urquijo se animaba a hacer, creyese él que era útil la cooperación nuestra, sin duda la prestaríamos. Acaso Navarro podría ir ahí alguna semana (enviado por la Junta) con aparatos de fonética para resolver algunas dificultades especiales, y acaso yo mismo iría para dar un vistazo a lo que tienen hecho de toponimia. En fin dígame Ud. al Sr. Urquijo que el Centro está a su disposición, hasta si lo desea para la publicación de su mapa.

Me adhiero con el mayor interés a la Sociedad de Estudios Vascos y deseándole actividad fecunda sabe Ud. cuanto en su affmo. amigo y s.s.q.e.s.m.

R. Menéndez Pidal

Angel Apraiz, secretario general de Eusko Ikaskuntza desde su creación en 1918 hasta 1936 y catedrático de la Universidad de Salamanca, respondería al director del Centro de Estudios Históricos agradeciendo su interés por las consultas que se le habían realizado:

Sr. Dn. Ramón Menéndez Pidal

Muy distinguido comp^o y amigo: Muchas gracias por su carta, tan amable y llena de valiosas indicaciones. La he comunicado al Sr. Urquijo, que se dispone a responder a

Ud: en lo que a él afecta, y daré cuenta de ella en la próxima reunión de la Junta Permanente, que no será hasta que empiecen las vacaciones académicas del verano, y en donde se podrá determinar lo que haya de hacerse respecto a los extremos a que se refiere el consejo que antes requerimos de Ud.

Estamos ya preparando los trabajos folklóricos a que Ud. alude, que iniciamos en una Junta presidida por el Sr. Allende-Salazar a quien Ud. conoce y contando con los profesores Aranzadi, Barandiarán y otros.

Sus ofrecimientos relativos al personal y material de la Junta y del Centro, los agradecemos en lo mucho que valen y sobre todo será para nosotros grato el ver a Uds. por aquí.

Repitiendo a Ud. las gracias por su interés hacia nuestra Sociedad, mande cuanto guste a su respetuoso amigo y s.s.q.e.s.m.

Con esta contestación quedan aceptadas las sugerencias de Ramón Menéndez Pidal sobre el establecimiento de una cátedra de euskera en la Universidad Central y la Junta Permanente de la Sociedad de Estudios Vascos en sesión de 27 y 28 de junio de 1919 se hará cargo de la situación desviando la localización de esta cátedra hacia el Ateneo madrileño del que el ilustre lingüista era presidente.

2. Los cursos de conferencias de metodología y alta cultura

Una de las actividades en las que la Sociedad de Estudios Vascos brilló especialmente fue la organización de cursos de "Metodología y alta Cultura" que en 1927 se transformarían en los "Cursos de Verano". La nómina de personalidades científicas que participaron en los mismos mostraba el carácter de pionera que la S.E.V. adquiría en la actualización de saberes dentro del marco autóctono, cumpliendo funciones que serían propias de la Universidad si esta hubiese existido.

Ramón Menéndez Pidal es consultado sobre el plan de conferencias previstas para el primer curso que tiene lugar a partir del 13 de diciembre de 1919³. "Creo que será lo más útil y práctico", contesta Menéndez Pidal al tiempo que se ofrece a "cooperar en todo lo que pueda a la noble tarea que se proponen". Ofrece su colaboración, la de Américo Castro y Tomás Navarro Tomás, ambos discípulos suyos, pero diversas dificultades hacen que este ofrecimiento sea postergado hasta el año siguiente cuando a partir del 27 de diciembre de 1920 tienen lugar en Bilbao unas conferencias de Lingüística que suponen la presentación en la villa de las máximas autoridades científicas del Centro de Estudios Históricos: Ramón Menéndez Pidal, "Introducción al estudio de la Lingüística Vasca", Tomás Navarro Tomás, "Metodología de la Fonética" y Américo Castro, "El elemento extraño en el lenguaje". Completó el curso Mosén Antoni Griera de las Oficinas Lexicográficas del Instituto de Estudios Catalanes que en su conferencia "Lexicografía y Geografía lingüística" disertó sobre la realización de trabajo de lexicografía, onomasiología, dialectología, toponimia y Atlas lingüístico.

En su conferencia, Ramón Menéndez Pidal partió de la observación del auge de la filología vasca aunque con reparos al método:

El vascuence ha compartido con la lengua santa un triste privilegio: todo el que quería decir los mayores disparates lingüísticos se encaramaba en el vasco o en el hebreo, para gritar su desatino desde más alto.

(3) El 13-XII-1919 comienzan en Bilbao los Cursos de Metodología y Alta Cultura con el de E. Frankowski sobre temas antropológicos y etnológicos. En el primer trimestre de 1920 intervendría H. Gavel sobre teatro popular vasco.

Sin duda pensaba en Julio Cejador cuando afirmaba:

Hoy todavía, doloroso es decirlo, no pertenecen al mundo de las sombras extinguidas los eruditos capaces de alimentar su cabeza con logogrifos etimológicos, en que el vasco resulta la lengua primitiva de la cual todos los demás idiomas no son sino una corrupción; alguno de esos arcaicos eruditos vive ahora, y le podemos ver y oír a nuestro lado con la misma curiosidad que veríamos y escucharíamos el erudito medieval autor de un libro de alquimia o de un lucidario⁴.

El propósito de la SEV y de Menéndez Pidal era coincidente al pretender desalojar para siempre de los estudios vascos las erudiciones quiméricas precientíficas e introducir el método científico adecuado.

Ramón Menéndez Pidal rompe con las teorías de vascólogos anteriores como Arturo Campión y establece que el “idioma no es fundamentalmente como tantas veces se dijo, la expresión del genio, índole o alma del pueblo que lo habla”, sino mero conjunto de signos lingüísticos arbitrarios en los que no se desdeña el reflejo del desarrollo histórico e intelectual de ese pueblo. Estas teorías suponían en aquel momento el quebrantamiento del dogma nacionalista en su área más sentida: la lengua.

El resto de su conferencia está dedicada a explicar la introducción de términos de otras lenguas en el euskera: latinismos, arabismos, préstamos del romance castellano, del gascón, del francés; la observación de las dificultades para la cronología de las voces vascas dada la falta de textos literarios; el estudio de la toponimia como fuente de arcaísmos y la confección de un atlas lingüístico para el euskera.

Acaba su exposición refiriéndose a las tendencias unificadoras del euskera que en el momento se orientaban —tras el informe de Broussain y Campión— hacia la consideración de un dialecto base —el guipuzcoano— modificado con aportaciones de otros dialectos. Ramón Menéndez Pidal cree que el lenguaje es un producto social por encima de los artificios convencionales de los gramáticos que nunca podrán imponerse a la voluntad del pueblo. Sacrificar los dialectos en aras de una nueva lengua unificada, exótica para los hablantes dialectales, sería peor que adoptar el castellano o el francés como lengua cultural en Euskadi. Un idioma unificado “desprovisto de interés arqueológico y sin utilidad alguna para la cultura humana” no llegará a ser nunca la lengua del pueblo. La solución propuesta por Menéndez Pidal es “fomentar con energía la producción de los dialectos” para favorecer al dialecto que muestre espíritu más expansivo, mayor valor literario, de forma que “la producción del dialecto preponderante será la que atrayéndose por su mérito la adhesión de todos, apague la vida de los otros dialectos, sin ser verdugo que los ajusticie. Dejad que la vida y la muerte se fragüen providencialmente en el arcano operar de la naturaleza”⁵. Así se impuso el francés al provenzal o al gascón, así el castellano al astur-leonés o navarro-aragonés, y así cree que se impondrá un dialecto vasco a los demás.

Esta teoría evolucionista e historicista de Ramón Menéndez Pidal aplicada al euskera parece que constituyó un craso error si observamos lo ocurrido entre 1968 y en el momento actual.

(4) R. Menéndez Pidal. “Introducción al estudio de la Lingüística Vasca”, en *Curso de Lingüística*, Edit. Eusko-Ikaskuntza, 1921, pág. 8

(5) *Ibid.* p. 33

Tomás Navarro Tomás ofreció en su conferencia una visión muy avanzada de los diversos elementos que deben ser tenidos en cuenta en el estudio de los sonidos, mostrando los medios utilizados en la fonética experimental y presentando algunos aparatos del laboratorio de fonética del Centro de Estudios Históricos. Suponía la presentación de un nuevo método, carente de estudios en el euskera, sobre fenómenos articulatorios, timbre, variantes dialectales, sonoridad, tensión, etc...

Por su parte Américo Castro, con pocas referencias al euskera, disertó sobre el enfrentamiento clásico entre puristas y extranjeristas, atacando a los primeros que en ese momento se imponían en instituciones pangermanistas como la "Allgemeine deutsche Sprachverein" fomentadoras de un purismo muy pronto derivado en racismo y en holocausto. En lo que se refiere al País Vasco cree que en euskera tendrán que vasquizarse los extranjerismos, no luchar estérilmente contra ellos como pretendían las teorías lingüísticas del nacionalismo vasco.

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

Madrid, 4-12-920.

Sr. D. Angel de Apraiz.

Mi distinguido amigo: En respuesta a su grata, le confirmo mi propósito de ir a Bilbao en compañía de los Sres. Navarro y Castro. La fecha que más nos conviene es del 27 al 30 de este mes, saliendo de aquí el 26 o 27 en el tren de las 10.

Respecto del asunto de las conferencias, aprovechando la libertad que nos concede la Sociedad de estudios vascos, le propongo el siguiente programa. Yo inauguraré las conferencias dando una de índole general sobre la importancia del vasco para la lingüística y para la total comprensión de la cultura hispánica, y apuntaré aquellas cuestiones de método que puedan servir para la investigación de los dialectos vascos (límites geográficos, utilidad de la fonética, etc.). Como aún no tengo terminada la elaboración de mi trabajo no puedo darle a usted más detalles. Puede ser que en algún punto de estos introduzca aún cambios. Como título puede usted anunciar: "Introducción al estudio de la lingüística vasca".

El Sr. Navarro llevará sus aparatos y hablará de "Metodología fonética". Probablemente tendrá que dar una conferencia de índole general, y otras con menos público en que podrá hacer demostraciones de carácter técnico.

El Sr. Castro hablará en general del "Elemento extranjero en el lenguaje".

Podremos salir de aquí el 26 ó 27 y estaremos ahí tres días. Es muy de lamentar el gran retraso con que llegó a usted mi carta que nos quitó la posibilidad de ir el 15 que hubiera sido buena fecha para todos.

Me ha visto el Sr. Zaragüeta. Hablé con él del retraso conveniente de las conferencias; pero al fin es siempre mejor en vacaciones.

Le saluda afectuosamente su amigo.

R. Menéndez Pidal

Madrid 19 de diciembre de 1920

Sr. D. Angel de Apráiz

Mi distinguido amigo y compañero:

Recibí su amable carta del 16. Di cuenta a los Srs. Pidal y Navarro de su contenido y a todos nos parece bien la disposición y orden dados a las conferencias

Llegaron a mi poder las 600 pts. que me remitió y he entregado 200 a cada uno de esos Srs. Ya hablaremos de cuando tenga el gusto de verlo en Bilbao.

Me habría gustado cambiar con V. impresiones respecto de la naturaleza del público que voy a tener en Bilbao, antes de redactar mi conferencia. Pero como no ha sido posible, he dado a mi estudio la forma de una conferencia de extensión universitaria, de tipo algo elevado. Veremos si he acertado o no en mi cálculo. De todos modos yo pienso que sería bueno hacer alguna presentación de los conferenciantes, a fin de que el público pueda juzgar con más acierto de los trabajos que se van a someter a su consideración. Desde luego eljejo esto al arbitrio de V. que con tanto acierto viene organizando esa brillante labor de cultura.

No necesito decirle que mi conferencia no versa concretamente sobre el vascuence, sino sobre cuestiones generales de lingüística, con ejemplos tomados de diversos idiomas. No será por tanto una lección para un público exclusivamente de especialistas. En ella hago una crítica serena de las exageraciones acerca de los elementos extraños en los idiomas y del prurito de crear voces artificiales; procuraré no herir susceptibilidades, porque ya conozco el apasionamiento con que se tratan esas cuestiones entre el elemento nacionalista. Pero al mismo tiempo no dejaré de decir ninguna cosa que estime justa o necesaria, confiando en la tolerancia del público para todas las opiniones. V. y Urquijo me orientarán sobre este punto, a fin de que todos logremos el mejor éxito.

Queda de V. muy atto. y comp^o q.e.s.m.

Américo Castro

El III Congreso de Estudios Vascos

Entre el 10 y 17 de septiembre de 1922 se celebró en Guernica el III Congreso de Estudios Vascos dedicado a "Lengua y Enseñanza". El congreso se llevó a cabo en medio de las dificultades impuestas por el diferente clima político que para el progreso de los estudios vascos suponía el triunfo de la Liga Monárquica de Vizcaya. No obstante la SEV procuró la participación de científicos de alto nivel invitando a filólogos como Schuchardt, Uhlenbeck, Saroihandy y otros vascólogos franceses como G. Lacombe y H. Gavel. La mesa del Congreso de Lengua la presidían Arturo Campión, Julio de Urquijo y Luis de Eleizalde.

Ramón Menéndez Pidal y sus colaboradores del Centro de Estudios Históricos acudieron al congreso con aportaciones en torno al "Influjo del elemento vasco en la lengua española" de R. M. Pidal, "Observaciones fonéticas sobre el vascuence de Guernica" de T. Navarro Tomás y "Consonantes de timbre sibilante en el dialecto vasco baztanés" de un joven navarro, Amado Alonso, propuesto por T. Navarro.

La participación de Ramón Menéndez Pidal tuvo que superar dificultades iniciales y en último término recogió apresuradamente algunas observaciones sobre la influencia que "el fondo lingüístico vasco o ibérico pudo tener en el desarrollo del idioma latino en España" en algunos vocablos, sobre la *s* apical del castellano, la confusión *b-v*, la pérdida de la oclusión en el grupo *pl* y sobre todo la pérdida de la *f*-inicial en castellano, fenómenos todos ellos a través de los cuales "puede confirmarse el influjo del elemento vasco y de las lenguas ibéricas afines en el desarrollo de muy principales características de la lengua española".

Sr. D. Angel de Apraiz

Mi querido amigo: su carta del 19 llega a mis manos hoy y me apresuro a contestarla.

Como en mis conversaciones con el Sr. Zaragüeta había quedado mi ida a ese Congreso como muy dudosa, y como luego no habíamos vuelto a hablar más de ello, daba el asunto por descartado, ante las graves dificultades que hallaba yo

después de verme obligado a un viaje a Oxford y a otros aquí en España los cuales me habían atrasado mucho en mis quehaceres.

Ahora me veo sorprendido con el anuncio de una conferencia mía y con el día fijado. Bien quisiera acompañarles en esta solemnidad; pero apartado de mis libros y papeles (sólo tengo aquí lo necesario para el trabajo que traigo entre manos) nada puedo preparar en mi deseo de no dejar incumplido el programa.

Vd. me dice que, aun sin conferencia, vaya de todos modos. Claro que a esto no me podría negar, pues siempre dispondría de un par de días para estrecharles la mano. Pero comprenda Vd., y le ruego que así lo haga presente a los demás amigos, que es para mí muy violento ir ahí sin nada para el Congreso, y más teniendo anunciada ya una conferencia; ir, y no darla, es muy desairado para todos.

Lamentando no haber dispuesto de tiempo, le envía muy atentos saludos su siempre afmo.

R. Menéndez Pidal

San Rafael (Segovia) 27 Ag. 1922

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

S. D. Angel de Apraiz

Mi querido amigo: cediendo mi día de Conferencia al Sr. Uhlenbeck, como V. me propone, se allana mi situación y al fin me decido a sacrificar unos días de mi trabajo a "gran velocidad" que llevo en esta angustiosa temporada, e iré con Navarro. Llevaré un estudio breve acerca de la "Influencia de la fonética vasca en la castellana". Después ahí hablando con Vds. arreglaremos cuándo lo leeré. Acaso, será lo mejor, en el mismo acto que Uhlenbeck y así no hay sino suma de dos actuantes, sin supresión de ninguno.

Pensamos llegar ahí el domingo y volvernos el martes. Navarro, en vista de los horarios de trenes, le dirá a V. más exactamente. Si tiene V. detalles que comunicarle sobre el mejor itinerario para Guernica, hágaselo cuanto antes.

Me alegro así satisfacer los deseos de esa Junta, y con mucho gusto volverles de nuevo a ver en tan solemne ocasión.

Le saluda afectuosamente

R. Menéndez Pidal

San Rafael 5 Set. 1922

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Sr. D. Angel de Apraiz

Mi querido amigo: de vuelta de mi excursión al Maestrazgo, me entrega Navarro los gastos de mi viaje. Cuando me habló de que pediría el importe de mi vuelta a Madrid no pensaba yo volver en el auto a San Sebastián. Le ruego pues me diga el importe del auto para reintegrarlo a la Sociedad.

Veo que todo resultó muy bien; yo lamento no haberles podido acompañar más tiempo, y guardo un recuerdo muy hondo de los dos días que pasé entre ustedes.

Salude a todos los amigos y disponga como guste de su afmo.

R. Menéndez Pidal

Desde Madrid enviaré a V. mis cuartillas pues necesito rectificar allí una noticia que dejé imprecisa.

San Rafael 18 Set. 1922

Hemos puesto de manifiesto las importantes innovaciones que actualizan el desarrollo de los estudios vascos gracias a la colaboración de Ramón Menéndez Pidal y sus discípulos del Centro de Estudios Históricos Tomás Navarro Tomás, Américo Castro y Amado Alonso quienes a través de la Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza tienen la oportunidad de mostrar en Bilbao y Guernica los estudios más avanzados desde la gramática histórica hasta la fonética experimental y aplicarlos al euskera. La actualización científica que para los estudios vascos significaba la exposición de nuevos métodos científicos no halló eco suficiente ni encontró colaboradores que continuaran esta línea de investigación.

Ramón Menéndez Pidal, con su interés personal por la difusión de los estudios euskéricos, contribuyó al interés por los mismos de sus discípulos del Centro de Estudios Históricos.

Angel de Apraiz, secretario general de la Sociedad de Estudios Vascos, supo promover la renovación de los estudios vascos al ponerlos en contacto con los métodos más modernos y las personalidades más relevantes de la época, siempre atendiendo al rigor científico.

La Sociedad de Estudios Vascos - Eusko Ikaskuntza intentó paliar, con alguna efectividad, la labor que para el país debiera haber realizado la postergada Universidad Vasca⁶.

(6) La correspondencia original se encuentra en el Archivo de la Sociedad de Estudios Vascos en las secciones *Eskutitz Sorta*, *Euskara* y *3 gn Batzarra*.